

camino hacia Viena y el emperador austriaco firmó la paz de Campo Formio, cediendo Bélgica.

Para poder derrotar a la Gran Bretaña, Napoleón conquistó Egipto, ya que de esta forma cortaba a Inglaterra el camino a la India. Ganó la batalla de las Pirámides, pero la escuadra francesa fue derrotada en Abukir.

Inglaterra formó una nueva coalición en la cual participaron Turquía, Rusia y Austria. Los rusos fueron derrotados por el general Massena en Zurich. El zar se retiró de la coalición.

7. LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

La Revolución industrial no fue una revolución armada, sino un *cambio social y económico*. La Revolución Industrial coincidió con multitud de inventos y descubrimientos industriales y pudo desarrollarse más en los países que tenían más recursos, mejor preparación técnica y más oportunidad de atender a los pedidos que de mercancías extranjeras hacían otros pueblos.

El intercambio comercial, bastante importante en la época grecorromana, decae mucho con el derrumbe del Imperio de Occidente. Hay una reanimación a partir del siglo IX, y a raíz de las Cruzadas renace el comercio en gran escala.

El descubrimiento y la consiguiente colonización de América dan otro fuerte impulso a este incremento.

La producción, durante toda la Edad Media y en buena parte hasta mediados del siglo XVIII, se realizaba en el taller artesanal donde colaboraban un maestro, varios oficiales y algunos aprendices. Frecuentemente, al hacer sus pedidos los comerciantes se encargaban de proporcionar materias primas a los artesanos.

Al incrementarse los mercados, se requiere una producción más rápida y ágil. El primer paso para crearla se da en la reunión de muchos talleres artesanales en las "manufacturas". Estos establecimientos facilitaron la *división del trabajo*. Después, fue relativamente fácil sustituir a un trabajador o a un grupo de trabajadores que realizaban

la misma operación, por una máquina que la hacía en forma más rápida y, muchas veces, mejor. Así, la manufactura crea las condiciones técnicas para el empleo de las máquinas.

Desde los siglos XIV y XV, los nobles desplazan a muchos campesinos de las tierras que cultivaban, sobre todo para dedicarlas a la cría de ovejas cuya lana redituaba amplias ganancias. Mediante los "cercados" se transforma en propiedad privada gran parte de las tierras comunales. Así, y con artesanos arruinados, se crea una importante capa de población que no tiene medios propios con qué trabajar y que se ve obligada a contratarse a cambio de un salario.

Ya no produce para su propio consumo y, por lo tanto, incrementa el mercado al tener que adquirir los bienes que necesita para vivir. Al mismo tiempo, la explotación de las colonias, específicamente de América española y, en los siglos XVIII y XIX, de India, junto con la piratería, el tráfico de esclavos, el comercio y algunas otras fuentes, facilitan la acumulación de grandes riquezas, que son usadas como **capital**: para la compra o elaboración de utensilios o máquinas, adquisición de materias primas o pago a trabajadores.

Se dan así las premisas para que se realice la revolución industrial, en los siglos XVIII y XIX.

7.1 La Revolución Industrial en Inglaterra

Las condiciones para el paso de la producción artesanal a la industria, se dan primero, sobre todo, en Inglaterra, gracias a su posición insular que facilita el comercio y la producción de telas de lana, además de su evolución política. La transformación se inicia con los textiles de algodón.

En 1733, John Kay inventa una **lanzadera** que acrecienta en gran medida la elaboración de telas. Se requiere, por ello, el incremento de la producción de hilaza, y las asociaciones de fabricantes ofrecen premios en metálico para quien invente una máquina en este sentido.

En 1764, James Hargreaves inventa la **hiladora**; casi simultáneamente se pone en operación una máquina hiladora movida por fuerza hidráulica con lo cual se amplían las energías disponibles para

industria. En la década del 80, la fuerza industrial se hace independiente de las corrientes de agua, al inventar James Watt una máquina de vapor de movimiento rotatorio continuo, de aplicación práctica.

Con el empleo del vapor, no solamente se facilita el establecimiento de industrias en cualquier lugar capaces de trabajar todo el año, sino que también se hace posible la explotación de minas a mayor profundidad. Una de las primeras aplicaciones importantes de la máquina de vapor es la extracción de las aguas de filtraciones, que dificultaban la minería.

El aumento de la producción textil, minera y de otras especialidades, requería el mejoramiento del transporte. A principios del siglo XIX aparece el barco de vapor, y en la tercera década del mismo siglo, George Stephenson descubre la forma de aplicar la máquina de vapor al transporte terrestre: la **locomotora**.

En menos de cien años (de 1760 a 1830 aproximadamente) se transforma profundamente el sistema de producción y de distribución de mercancías. La máquina sustituye definitivamente al taller artesanal; el barco de vapor y el ferrocarril desplazan al velero, a la lancha y al transporte en carreta. Es una serie de inventos que se condicionan y se exigen mutuamente la que provoca esta modificación revolucionaria de los sistemas de producción. El rendimiento de la jornada del trabajador sube varias veces.

7.2 La técnica y la ciencia a partir de la Revolución Industrial (2a. Rev. Industrial)

La profunda transformación de la técnica industrial no se limita a Inglaterra ni se detiene en la primera mitad del siglo XIX. Desde 1800 aproximadamente, se extienden las formas industriales de producción, primero a Francia y a Alemania y hacia fines del siglo a Rusia, a los Estados Unidos de Norteamérica y a otras naciones.

Hoy, prácticamente ya no se encuentran países que no se hayan industrializado en mayor o menor medida.

La transformación técnica impulsa

poderosamente la ciencia. Las primeras innovaciones en los métodos de producción fueron principalmente el resultado del trabajo de obreros y técnicos, pero paso a paso va tomando más importancia la investigación científica.

Así, los esfuerzos por el perfeccionamiento de la máquina de vapor conducen al descubrimiento de las leyes de la termodinámica y finalmente de la conservación de la energía, con sus múltiples aplicaciones prácticas y teóricas. La química, la ciencia de mayor desarrollo en el siglo XIX, supera toda idea mágica y, sobre la base de la teoría atómica, logra una nueva y más profunda comprensión de la estructura de los cuerpos.

Se llega pronto a la elaboración de sustancias para blanquear y teñir telas, de perfumes y, después, de muchos materiales sintéticos. La aplicación de la electricidad a las comunicaciones (telégrafo de Morse, 1832; teléfono, 1876; radio, 1896) y a la generación de energía (motor eléctrico a fines del siglo) es ya el resultado de la investigación científica sistemática.

Cambios en los transportes

Las grandes fábricas destinadas a la construcción crecieron y se transformaron. Pero también los transportes. En efecto, para poder mover grandes cantidades de mercancías, y poder atender al gran comercio, las comunicaciones tuvieron que mejorar también.

En este sentido Francia supo adelantarse en lo que se refiere a caminos terrestres, porque para el siglo XVIII tenía ya 25,000 millas de carreteras de primera clase, bajo la dirección del gobierno central del rey, el cual obligaba a los campesinos a trabajar en dichos caminos gratuitamente 30 días de cada año.

Inglaterra sólo tuvo buenas carreteras hasta fines del siglo, pero contó con grandes facilidades para el comercio por mar, por los ríos y a través de canales, que proporcionaban una comunicación fácil y a costo reducido.

No obstante, el transporte por canales y ríos fue siendo superado en Inglaterra a principios de siglo XIX, por el ferrocarril. La era del ferrocarril se inició

en 1830 cuando la pequeña locomotora movida a vapor, inventada por Jorge Stephenson, pudo arrastrar una carga de 13 toneladas a una velocidad de 29 millas por hora.

Vencidas las primeras dificultades, los ferrocarriles se desarrollaron mucho, sobre todo por el apoyo que dieron las empresas particulares. En cambio, en el Continente Europeo, fueron principalmente los gobiernos los que explotaron los ferrocarriles.

Finalmente, los transportes tuvieron un nuevo elemento cuando, gracias a las experiencias del norteamericano Roberto Fulton, se pudo usar el vapor para mover los barcos. Su buque, el "Clermont", navegó sin dificultad en 1807 por el río Hudson, de Nueva York a Albany, en 32 horas. En 1819 un buque que combinó el uso del vapor y de las velas, cruzó por primera vez el Atlántico; y en 1838 se inició en firme la comunicación regular entre Europa y América con barcos de vapor (que por eso fueron llamados "vapores"), aún cuando al principio tenían fuerte competencia por parte de los veleros, que eran más baratos en su construcción y en su manejo, y más rápidos.

Sólo hasta fines del siglo XIX, hechos de hierro ya completamente los barcos (y no de madera, como antes), y, sobre todo, perfeccionada la maquinaria, se impusieron definitivamente los barcos de vapor, indispensables para la comunicación marítima.

Comercio libre y bancos

Una de las principales ventajas que la Revolución Industrial tuvo en Inglaterra, fue la de que en este país, en el siglo XVIII, el comercio podía hacerse libremente.

Era justamente lo opuesto a lo que había en Europa, donde cada país, por una herencia política que venía de la Edad Media, tenía multitud de divisiones internas, que daban lugar a que en cada una de ellas hubiera aduanas y pagos continuos. Alemania, por ejemplo, contaba con 350 señoríos, cada uno con sus propias limitaciones, que originaban dificultades para la comunicación fácil y barata. Los ingleses

estaban en mejores condiciones.

También fue de interés el hecho de que en Inglaterra y en otros países europeos, los bancos comenzaron a facilitar créditos a los industriales y comerciantes.

La revolución agrícola

Los cambios económicos aparecieron igualmente en otros capítulos; aunque con importancia menor y consecuencias más limitadas, hubo una verdadera revolución agrícola en Inglaterra y más tarde en otros sitios, revolución que consistió, sobre todo, en el uso de abonos en mayor cantidad, el cultivo de plantas forrajeras y de raíces de invierno, y en el uso de la maquinaria.

Sin embargo, la revolución agrícola benefició más a los grandes propietarios que a los pequeños terratenientes (que tenían dificultades para adquirir los nuevos elementos) y no a los grandes agricultores.

Adam Smith

Todos estos cambios sociales y económicos fueron motivo de estudio por parte de algunos investigadores. El principal de todos, y al mismo tiempo fundador de la Economía Política, fue Adam Smith, autor de un libro llamado "Investigación acerca de la esencia y causas de la riqueza de las Naciones", publicado en 1776.

Al igual que otros escritores y economistas de su tiempo, Adam Smith fue partidario de un gobierno que interviniera muy poco, o nada, en los asuntos económicos. Y a esta actitud de dejar que trabajaran los particulares movidos sólo por su interés, el gobierno los dejara hacer, se le llamó "individualismo" o "liberalismo económico".

8. INDEPENDENCIA DE IBEROAMÉRICA

Independencia de las colonias españolas en América

A) Antecedentes:

En América Latina a principios del siglo XVIII todavía se dejaban sentir las huellas del proceso de conquista. América aparecía como una invasión de castas continuas de dinero de América para sostener los gastos de la Corte española y sus continuas guerras, aparte de que durante años predominó un cierto monopolio

Al iniciarse la conquista, se inicia un desgarramiento físico y espiritual de las culturas prehispánicas. Se inicia un proceso destructivo, lento y accidentado que provoca un atraso socioeconómico durante la época colonial. España sufría un evidente atraso económico y técnico, y no estaba en condiciones de imponer un desarrollo acelerado para transformar de prisa el orden social vigente en América.

A partir de la conquista se inicia un atraso económico y social cuya persistencia ha llevado a la América Latina a un subdesarrollo cuya secuencia es difícil de determinar, pues existe una completa serie de factores estructurales que han determinado el atraso en el que actualmente se encuentra.

Para estudiar estos factores, debemos plantearnos los problemas estructurales: organización interna y sus relaciones internacionales con el sistema económico imperante. La riqueza de América Latina ha generado su propia pobreza y a su vez alimenta la riqueza y prosperidad de otras naciones.

8.1 Causas de la independencia iberoamericana

Las causas que orillaron a la separación fueron de dos categorías: a) *las causas internas* y b) *las causas externas*.

Las causas internas que motivaron de diversos modos la independencia fueron, a su vez, las siguientes:

a) El desarrollo material e institucional de algunas colonias (Nueva España, Perú, Río de la Plata, etc), que algunos consideraron que era suficiente como para que pudieran vivir con recursos propios;

b) La oposición de los hispanoamericanos, especialmente criollos, contra los españoles, producida sobre todo por el nacimiento de un espíritu nacionalista en aquellos, con la idea de que no debía tolerarse el gobierno de extraños en tierra propia;

c) Los errores cometidos por España en materia económica, por ejemplo: limitaciones a la producción de azúcar, algodón, eses, olivos), o prohibiciones de cierto tipo (no podía producirse aguardiente, ni seda, ni otros objetos), que causaron descontento a fines de la era colonial, así como las salidas continuas de dinero de América para sostener los gastos de la Corte española y sus continuas guerras, aparte de que durante años predominó un cierto monopolio

comercial entre España y América, que era manejado por la Casa de la Contratación de Sevilla;

d) La mala distribución de la riqueza, y grandes diferencias entre las clases sociales, sobre todo en las colonias (como Nueva España y Perú) en que había gran número de pobladores indígenas; y

e) La actuación de clérigos a favor de la independencia, cosa que más bien fue propia de Nueva España que de las demás colonias.

Entre las causas externas pueden señalarse principalmente dos:

a) La gran propaganda que se hizo de ideas revolucionarias francesas; y

b) La influencia política de tres países (Inglaterra, Francia y Estados Unidos), que de diversas maneras ayudaron a los hispanoamericanos en su lucha por la independencia, debido a que tales naciones querían ampliar su comercio con los nuevos países, o, en determinadas circunstancias, extender su territorio a costa de las antiguas colonias españolas.

D) Primeros intentos de independencia

Antes del siglo XVIII, hubo pocos movimientos que tendiesen a una independencia completa, y que llegasen a ser importantes. En general, hubo una paz básica en Hispanoamérica durante casi tres siglos, de modo que las conjuraciones de negros o de indios, generalmente aisladas, poco desarrollo alcanzaron.

En dicho siglo XVIII, sin embargo, la inquietud fue apuntando, y pueden citarse como ejemplos de rebeliones indígenas: la del Cistel, en Yucatán, México, promovida por el indio maya Jacinto Canek, que acabó siendo apresado y ejecutado; y sobre todo la de José Gabriel Condorcanqui, un indio peruano que se creía descendiente del último Inca, y que por eso tomó el nombre de Tupac Amaru.

El proyecto del conde de Aranda

A fines del siglo XVIII, cuando ya era probable la separación hispanoamericana, el conde de Aranda le propuso al rey de España, Carlos III, que se deshiciera pacíficamente de sus principales colonias

y las convirtiera en reinos independientes, poniendo al frente de éstos, como reyes, a príncipes españoles.

No debería quedarse el monarca español sino con Cuba y Puerto Rico. Agregó que los Estados Unidos, que apenas acababan de alcanzar su libertad política, iban a convertirse en un "coloso", y resultaba probable que su ejemplo de independencia fuera imitado por las colonias españolas.

Ninguna medida se tomó, sin embargo, y la independencia se hizo, no en forma pacífica, sino mediante las armas en casi todas partes.

8.2 La Independencia de México

La invasión francesa en la península (1808) produjo en la colonia de la Nueva España una reacción antinapoleónica. El Licenciado Primo de Verdad defendía que la soberanía debía recaer en el pueblo a causa de la pérdida de libertad de Fernando VII.

Hubo diferentes conspiraciones que fracasaron, pero la de Querétaro culminó con el grito de independencia que Don Miguel Hidalgo y Costilla lanzó el 15 de septiembre de 1810 en el pueblo de Dolores.

La figura de Hidalgo se vio fortalecida por los militares de Allende, Aldama y Abasolo.

Los *insurgentes* obtuvieron la victoria del Monte de las Cruces y llegaron cerca de la ciudad de México; Hidalgo, temeroso del saqueo, se dirigió hacia Morelia y posteriormente a Guadalajara.

Cuando Hidalgo tomó esta decisión, el *ejército realista*, mandado por Calleja, venció a los *insurgentes* en las batallas de Aculco y Puente Calderón.

En el sur José María Morelos y Pavón se levantó en armas en contra del gobierno constituido. Morelos fue un verdadero militar y de 1811 a 1813 llevó a cabo extraordinarias campañas como las tomas de Orizaba y Acapulco y el levantamiento del sitio de Cuautla.

El general Morelos tenía dos lugartenientes que eran Matamoros y Galeana. Cuando éstos murieron, la capacidad militar del ejército de Morelos

decaió notablemente. Reunió el Congreso Chilpancingo y promulgó la Constitución Apatzingan. La creación del Congreso de Chilpancingo fue un obstáculo para Morelos, ya que lo mantuvo un año inactivo y tratando de proteger a aquél, fue capturado y fusilado en noviembre de 1815, y días después fusilado.

El movimiento de independencia para sofocado totalmente cuando surgieron las figuras de Mina, Pedro Moreno y Vicente Guerrero.

A partir de 1812 en España se esperaba que el monarca Fernando VII aceptara la Constitución de Cádiz y cuando el rey volvió a ocupar el trono manifestó como un decidido absolutista.

En la Nueva España los liberales tenían esperanzas de que el monarca español hiciera un gobierno constitucional y liberal, pero al ver la actitud de Fernando VII, los liberales mexicanos continuaron su lucha de independencia.

La Revolución de Cabezas de San Juan dirigida en España por Riego y Quiroga obligó a Fernando VII a aceptar la Constitución de 1812. Iturbide que estaba en contra de esta Constitución por su espíritu conservador, se pasó al bando anticonstitucional de México, se unió a Vicente Guerrero y mediante el Plan de Iguala proclamó la independencia de la Nueva España, el 27 de septiembre de 1821.

9. IMPERIALISMO Y COLONIALISMO

El término imperialismo se suele utilizar en un sentido más amplio que el de colonialismo para mantener la explotación económica de un territorio en beneficio de una metrópoli -que es la esencia de la dominación imperialista-, no siempre es necesario utilizar un ejército de ocupación, ni mantener una dominación política directa. Por colonialismo se entiende una manifestación del imperialismo, que la explotación económica se produce a través de la ocupación material del territorio, imponiendo la fuerza las leyes y la cultura de la metrópoli.

El imperialismo, como sistema económico apareció en la segunda mitad del siglo XIX, debido al gran desarrollo industrial de los países europeos.

les impulsa a buscar nuevos mercados para sus productos, además de buscar materias primas baratas y condiciones económicas aceptables para la inversión de los capitales.

El colonialismo se basó en la dominación de diferentes países por una minoría extranjera, de religión cristiana, técnicamente avanzada y con una potente economía industrial, y en una falsa superioridad racial y cultural.

Un tipo de colonialismo diferente al europeo fue el que impusieron los Estados Unidos en América Latina. Hoy en día se le suele llamar *neocolonialismo*; consiste en la explotación económica de países en teoría independientes políticamente, a través de las grandes compañías, combinando las presiones diplomáticas con las económicas y recurriendo a intervenciones armadas cuando es necesario. De esta manera los Estados Unidos consiguieron controlar los recursos naturales de la mayoría de los países de Latinoamérica, especialmente de los de la zona del Caribe, además de garantizarse su fidelidad diplomática incondicional.

9.1 Causas del imperialismo y justificación del sistema colonial

A partir de 1870 se inicia la expansión colonialista europea, que realizan sobre todo Gran Bretaña y Francia, Alemania, una vez alcanzada la unidad política, estará interesada también en el reparto de África, patrocinando para ello diversas Conferencias internacionales. Numerosos países se lanzan a esta carrera imperialista, y en menos de treinta años el dominio europeo de África pasa del 11 por ciento del territorio a controlar a un 90 por ciento.

Este fenómeno fue explicado y justificado con los más variados y contradictorios argumentos.

La mayoría de los países colonialistas trataron de justificar su política de explotación económica con argumentos como la "misión civilizadora" de Europa, que se encargaba de ayudar a los países más atrasados a que se desarrollaran. Estas falsas justificaciones nunca pudieron ocultar las razones económicas que impulsaron la colonización europea.

Cuando el futuro económico de las industrias británicas se vio amenazado por la competencia de

Francia y Alemania, los mismos políticos que antes habían definido las colonias como "pedras de molino colgadas de nuestro cuello" (Disraeli) empezaron a considerarlas como puntos de apoyo imprescindibles. Europa necesitaba cada vez mayores cantidades de alimentos y materias primas para continuar su desarrollo industrial, además de nuevos mercados. Las colonias cumplirán esta función, evitando que se generalizasen las crisis económicas y se extendiera el paro. Es interesante señalar que la ocupación sistemática de África empieza después de la grave crisis económica de 1873, que había dejado a millones de obreros sin trabajo, y que la expansión colonial sirvió no sólo para terminar con la crisis, sino que además contribuyó a moderar las tensiones sociales de Europa. En efecto, la difusión de la ideología nacionalista entre los trabajadores europeos, fomentada conscientemente por políticos e intelectuales, permitió a los gobiernos contar con el apoyo de la mayoría de la población para sojuzgar a otros pueblos.

Aunque es evidente el interés material que tenían las potencias metropolitanas para mantener el sistema colonial, se va a tratar de enmarcarlo con todo tipo de doctrinas y argumentos. Una de las teorías más extendidas fue la de considerar que los pueblos colonizados no estaban preparados para gobernarse a sí mismos, por lo que necesitaban un período de transición, durante el cual una potencia más desarrollada iba sentando las bases de una civilización superior.

En Gran Bretaña el colonialismo era defendido por el conjunto de la población, que se sentía halagada por teorías racistas que hablaban de la superioridad de los anglosajones, y porque objetivamente se beneficiaba de la explotación de otros pueblos, aunque no siempre fuesen conscientes de ello.

En Alemania las ideas coloniales fueron difundidas entre las masas por los misioneros católicos y protestantes, que veían en ellas un medio para la difusión del cristianismo, aunque Bismarck nunca ocultó que sus objetivos eran comerciales.

Los Estados Unidos formularon la célebre "Doctrina Monroe" ("América para los americanos"). Francia justificará su expansión colonial por razones de prestigio internacional y afirmando su papel de agente civilizador.